

**Ensayo catequístico**

EN

# **Castellano y en Huichol,**

POR EL

**Pbro. Francisco de P. Robles,**

Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Zacatecas,

con la cooperación de

**D. J. MANUEL VELASCO.**

Pequeño auxiliar para la Misión del Nayarit,  
encomendada  
á los MM. RR. PP. Josefinos.

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL INSTITUTO TECNOLÓGICO Y UNIVERSITARIO "JOSÉ ARREOLA"

Con licencia de la Autoridad Eclesiástica.

**ZACATECAS.**

Imprenta, Encuadernación, Carpintería y Fragua del Asilo  
del Sgdo. E. de Jesús. Calle de Cinco Señores, 19.

**1906.**

## Testimonio de una Cultura

La edición facsimilar del presente documento obedece, antes que a otro interés, al compromiso contraído por el Capítulo Norte de la Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística para dar a conocer las diferentes manifestaciones culturales de la Región Norte de Jalisco. De igual manera antes que a nadie hacemos patente nuestro agradecimiento al Canónigo y Vicerrector de la Catedral de Zacatecas, Don Lauro Salcedo Ortiz que en 1992 manifestó su disposición y pleno apoyo para la publicación de este valioso texto; *Ensayo Catequístico en Castellano y en Huichol*, editado en 1906 por la Diócesis de Zacatecas.

Vale en este caso mencionar la grande y trascendente importancia que en la historia del pueblo huichol ha tenido la Iglesia Católica, que no escatimó esfuerzos en favor de los indígenas establecidos en los actuales estados de Jalisco, Nayarit y Zacatecas. La presencia de misioneros religiosos en la sierra del Nayarit registra antecedentes desde el siglo XVII según señalan las crónicas franciscanas. En el siglo XVIII la historia del pueblo huichol ofrece datos que aseguran la presencia continua y protagónica de franciscanos de la provincia de Zacatecas; ya durante el siglo XIX a los franciscanos se sumaron los padres de Guadalupe y en los inicios del XX también estaban los josefinos y religiosos del clero secular.

Durante casi setenta años del siglo XIX los franciscanos estuvieron muy cercanos a los huicholes, sus crónicas registran testimonios fehacientes de la labor que desempeñaron en el aspecto religioso, educativo y de subsistencia y es claro que la yuxtaposición de ambas culturas trajo como consecuencia un sincretismo innegable en las manifestaciones culturales, religiosas y tradicionales que hoy lleva consigo la etnia.

Los padres josefinos llegaron a la sierra huichola en 1901 como resultado de un acuerdo del obispo franciscano de Zacatecas José Guadalupe de Jesús Alva y Franco, quien ante la insuficiencia de personal de la orden religiosa bajo su cuidado en la región, que cubriera las labores asistenciales en lugares aislados, propició un acuerdo con el sacerdote José Ma. Velazco para que los misioneros josefinos se encargaran de las misiones que ya venían operando ahí. Así fue como llegaron a Zacatecas los padres Juan Antonio Martínez, José Román Frías y el Hno. Marciano Ríos, huichol nayarita, traído por el señor Obispo Refugio Guerra en 1883.

En los inicios del siglo XX, además de la misión religiosa funcionaba un internado en el pueblo de Plateros de Fresnillo Zacatecas, en donde se atendía a niños huicholes, lo que sin duda puede ser considerado el principio de lo que posteriormente serían los internados huicholes; allí los alumnos eran atendidos por los josefinos que encontraron de entrada en el idioma una de las principales dificultades para realizar su actividad.

En Carta Pastoral fechada el 21 de Noviembre de 1903 el obispo zacatecano pedía "Una limosna para el sostenimiento de las misiones de los pueblos Huicholes... para el sustento material y espiritual que se da a los huérfanos...".

Para el 15 de julio de 1906 la Diócesis de Zacatecas anunciaba que se habían terminado los trabajos de impresión del Ensayo Catequístico en Castellano y Huichol, dedicado a facilitar los trabajos de la Santa Misión establecida en los pueblos del Nayarit.

En esta fecha no se conocía texto alguno que diese testimonio de la escritura huichola; los estudios realizados por los misioneros y sacerdotes dieron origen al primer libro en huichol y español de que se tiene

conocimiento: el Ensayo Catequístico Castellano y Huichol que fue elaborado con la colaboración de religiosos, el Pbro. y Canónigo Francisco de P. Robles, de la Santa Iglesia Catedral de Zacatecas, del nayarita D. J. Manuel Velazco, traído en 1883 por el Ilmo. y Rmo. Sr. Dr. D. José María del Refugio Guerra. La empresa iniciada no fue fácil pero se lograba alcanzar un objetivo y en poco tiempo se tuvo.

A noventa y nueve años del comienzo de la investigación para el Ensayo Catequístico... y noventa y cuatro de su publicación, vale hacer una reflexión: la Secretaría de Educación, estudiosos, lingüistas, políticos, universitarios y defensores de los indígenas todavía no disponen de bibliografía suficiente escrita en huichol; hoy que se dispone de recursos oficiales y apoyos extranjeros, los resultados son pobres: casi setenta años después de publicado este texto la Secretaría de Educación comenzó a editar publicaciones para los centros escolares huicholes.

El Ensayo Catequístico en Castellano y Huichol es por demás una obra interesante que en su tiempo cumplió una función, hoy lo valoramos por encontrar el testimonio de una cultura.

Para 1910 el Señor de Alva recibía noticia del religioso establecido en San Andrés Cohamiata acerca de la celebración de Semana Santa:

"El miércoles Santo por la mañana lavaron cuidadosamente al Santo Cristo que tenía que ocuparse en la ceremonia del otro día; adornaron la capilla con ramas de pino y hojas de plátano, la barrieron y regaron con tal abundancia que no había donde hincarse por lo húmedo del piso..."

"Mucho gusto daba ver aquella actitud reverente con que acompañaban los indios al Señor durante la procesión que se hizo alrededor del pueblo. Por la noche de ese mismo día, velando mi sueño echaron al vuelo a las doce la pobre campanita, única que teníamos, el ruido me levantó y vi en la capilla y cementerio como doscientos indios que festejaban a esa hora intempestiva la resurrección del Señor en medio de más de cuarenta violinistas".

El trabajo desarrollado por los misioneros se manifiesta en el texto, testimonio fiel de la transformación en materia de identidad y cultura que hoy se vive, también muestra la solidez de la misma, su rescate, difusión, tradiciones, de la interiorización de valores y respeto a la dignidad humana, testimonio de que todo se puede lograr cuando existe voluntad.

Judith Rimoldi



## Al benévolo lector.

---

Entre las múltiples atenciones del cargo pastoral, ocupa lugar muy principal en el ánimo de nuestro dignísimo Prelado, el Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fr. José Guadalupe de Jesús Alva y Franco, la de evangelizar el Nayarit, esa lejana porción de su rebaño, que en las quiebras de la Sierra Madre, constituye una numerosa tribu, refractaria hasta ahora á la verdadera civilización, que es la que nace de la Religión del Crucificado.

Por esto, y cediendo á los impulsos de su paternal solicitud, nuestro dignísimo Pastor ha establecido en aquel apartado territorio una importantísima Misión, y ha creado cerca de la ciudad de Fresnillo, junto al célebre Santuario de Plateros, un Colegio para niños huicholes, confiados, tanto éste como aquélla, á los MM. RR. PP. Josefinos, quienes, como era de esperarse, han comenzado á cosechar, con la gracia de Dios N. Señor, riquísimos frutos.

Mas para avanzar cuanto se desea en tan santas labores, preséntase un obstáculo bastante serio, cual es la diversidad del idioma hablado

## II

en su mayor parte, casi en su totalidad, por los nayaritas, que poco ó nada conocen del Español.

A fin de obviar tamaño inconveniente S.S. Ilma. y Rma. dispuso se emprendiese en los presentes trabajos acerca del idioma huichol, designando al efecto bondadosamente al que suscribe, aunque sin méritos ningunos para ello, y dándole por guía á D. J. Manuel Velasco, nayarita de raza pura, muy conocedor de su propio país é idioma; habiendo sido en sus primeros años providencialmente educado á expensas del Ilmo. y Rmo. Sr. Dr. D. José María del Refugio Guerra, (de santa y feliz memoria), en esta su ciudad episcopal, en compañía de otros varios niños que trajo del Nayarit, cuando practicó allá la Santa Visita diocesana.

Cuál haya sido hasta ahora el resultado, ó cuál sea el valor del texto que á continuación sale á luz, se podrá apreciar, teniendo en cuenta las siguientes observaciones:

1<sup>a</sup> Consultar algún tratado filológico sobre la lengua huichola, siquiera fuese un compendio de Gramática, ó el más sencillo vocabulario, ha sido cosa del todo imposible; pues que si algo se escribió, como se cree fundadamente, por los MM. RR. PP. del Apostólico Colegio de Guadalupe, que en otras épocas cultivaron aquella parte de la viña del Señor, tales trabajos lingüísticos son, por desgracia, enteramente desconocidos.

2<sup>a</sup> El mismo Sr. Velasco ya mencionado, que

### III

estudió y aprendió la Gramática de nuestro hermoso idioma castellano, y que lo habla y escribe con bastante propiedad, confiesa que de su idioma natal jamás ha visto escritas las reglas gramaticales, ó sea, el Arte, conforme al cual deba hablarse y escribirse el idioma huichol; habiéndolo aprendido en sus primeros años, como todo niño aprende de sus mayores su propia lengua, y habiéndolo practicado toda su vida,—sin referencia á reglas,—con sus conterráneos. Ya se deja entender que lo domina con más expedición que el Castellano; por lo que, su ayuda, no obstante lo dicho poco antes, ha sido valiosísima.

3<sup>a</sup> No hay que buscar en el texto una traducción literal, *verbum verbo*, de un idioma á otro; puesto que empleándose á cada paso el hipérbaton en el Huichol, de una manera semejante al Latín, no ha sido posible que se correspondan las palabras en las frases de cada columna. Aumenta tal dificultad cuando, como sucede con frecuencia, á una palabra castellana corresponden varias huicholas y viceversa.

4<sup>a</sup> En varios puntos de materias dogmáticas ó morales, ideas que son enteramente desconocidas, extrañas ó nuevas para la lengua huichola, se expresan en la misma lengua de una manera vaga, en nuestro concepto, por circunloquios, ó mezclando palabras de ambos idiomas, que acaso apenas darán una noción de lo que se trata; requiriéndose una explicación más amplia, como una Homilía sobre cada uno de esos



## IV

puntos, á fin de que los nayaritas adquirieran ideas más exactas acerca de los mismos. Con todo, y á pesar de la índole de estos estudios, se ha dado ya el primer paso, y acaso no sea muy difícil, D. M., aclarar ó fijar tales ideas al limarse este *Ensayo*.

Para conseguirlo ¿á qué medios recurrir? Creemos que, por una parte, con una gran colección de «Ejercicios variados,» puestos en orden gradual, conforme al ventajoso sistema de Ollendorff, ( método que acredita la experiencia haber enseñado á los niños de todos los países su propia lengua), con todo el desarrollo que demanda la materia; y por otra, con la adición de «Estudios analíticos,» en los que se acumule el mayor número posible de observaciones, para colegir de allí, por inducción, lo que puedan ser reglas generales, con sus anomalías ó excepciones; con todo eso, decimos, se allanarán las dificultades, se subsanarán las deficiencias antes anotadas, contándose, á la vez, con una importantísima base para la formación de la Gramática huichola. Tarea es esta, que juzgamos se realizará, paulatinamente, si se quiere, pero con toda seguridad, por los ilustrados y muy apreciables PP. Misioneros Josefinos, quienes pueden aprovechar á maravilla la continua comunicación con los indígenas del Nayarit, objeto de sus labores apostólicas, no menos que el precioso caudal de conocimientos que en el idioma huichol posee desde su niñez el Hermano D. J. Marciano Ríos, miembro del

personal de la citada Misión josefina.

5ª Las partes prosódica y ortográfica dejan aun mucho que desear.

6ª Por lo que ve á nosotros, podemos asegurar que nos hemos encontrado en el caso de aquel que intenta recorrer un terreno enteramente desconocido, de suyo bastante escabroso, y alumbrado con una luz muy escasa, ó mal aprovechada por defecto de sus propios ojos: con tales precedentes, nuestros pasos han sido naturalmente vacilantes y el avance notablemente exiguo.

Sin embargo, Dios N. Señor lo ha querido, y abrigamos, por ende, la más íntima persuasión de que El ha de bendecir esta imperceptible labor, que no significa otra cosa que haber únicamente comenzado á zanjear los cimientos de un grandioso edificio; convencidos, no menos firmemente, de que El mismo depara ya los hábiles obreros que, en un porvenir no remoto, habrán de llevar á término feliz lo que apenas hemos iniciado.

¡Plegue al cielo que la santa obra de la evangelización del Nayarit difunda, cuanto antes, entre todos aquellos nuestros pobres hermanos, la verdadera luz que disipe las sombras y tinieblas de la infidelidad: nuestros votos podrían sintetizarse perfectamente, repitiendo á J-Cristo N. S. con la Santa Iglesia: *Te ergo quaesumus, tuis famulis subveni, quos pretioso sanguine redemisti!*

**Zacatecas, fiesta de la Invención de la Santa Cruz, 3 de Mayo de 1906.**

**Pbro. Canónigo, Francisco de P. Robles.**



## **Advertencias acerca de la pronunciación DEL Idioma Huichol.**

Hemos adoptado el alfabeto castellano para la representación de las palabras huicholas.

Generalmente los sonidos de las vocales y consonantes del idioma Huichol corresponden á los de las letras del Español, conforme á nuestra pronunciación mexicana.

Excepciones. Hay, además, vocales largas, que hemos distinguido con acento circunflejo: â, ê, etc., equivaliendo á doble *a*, á doble *e*, debiendo marcarse ese doble tiempo de la *a* de la *e*, etc., como en las palabras: Abraham, Rehenes, etc.

Fuera de la *u* clara, hay la *u* oscura que re-

quiere oirse de viva voz; pues se asemeja al diptongo eu francés, se acerca á la o y es á la vez nasal y algo gutural: será la u oscura siempre que se encuentre con letra bastardilla.

De las consonantes son muy distintas de las nuestras; la ch, que es un poco vibrante como r, al mismo tiempo participa de la ch francesa y es también gutural; y la r, que se pronuncia doblando hacia dentro la lengua contra el paladar y moviéndola suavemente hacia fuera.

Así es, que nunca es sencilla como la nuestra en *vara* ni doble ó fuerte como en *barra*: Alguna vez la *ch* es como la nuestra.

La *j* es muy fuerte comunmente.

Carece de la b, d, f, g, k, l, ll, ñ, s, v, w. Pero se admite la l ó ll, que suenan como en latín, en palabras que vienen del mexicano: v. gr. *calli—huei*, [casa grande, templo.]

Tiene también la consonante doble tz, como en *Tátzini* (Padre, Sacerdote.)





# Catecismo breve

DE LO QUE PRECISAMENTE DEBE SABER EL CRISTIANO, SACADO Á LUZ POR EL  
R. P. Bartolomé Castaño, DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

**CRISTIANO** *u*QUITZICÁYA PARA MI MAICÁ  
*YUJEYÉMEACU* HUEHUIYÁCAME  
M. R. TÁTZINI BARTOLOME CASTAÑO, S. J.

P.—Decid, hermano,  
¿cuántos Dioses hay?

R.—Un solo Dios  
verdadero.

P.—¿Dónde está Dios?

R.—En el cielo, en la tierra  
y en todo lugar.

(\*P.—¿Sabes esto?

\*R.—Sí, Padre— No, Padre.)

P.—¿Quién hizo el cielo,  
y la tierra  
y todas las cosas? •

—Ihuá, ne ne tinió tachatúa,  
¿quiapátu yúzite me pu chuá-  
hue?

—Chehuítu yucháu Yúzi  
quientihuayácu

—¿Jaquiéhua Yúzi péhue?

—Tajeimá, cuimaritzié, cuiéa-  
pa  
meatá naitzárie huamajá-  
ne.

—(¿Pe pi máte ícu?

—Jú, Tátzini.—Ticháu, Tátzi-  
ni.)

—¿Quiapái pu tiutihuéhui cú-  
mari,  
cuié,  
náitu quiapátu mu ti chuá-  
hue?

\* Adicional.

(\*P.—¿Quién hizo el mundo?)

R.—Dios, Nuestro Señor.

—¿Quién es Dios?

—La Santísima Trinidad.

—¿Quién es la Santísima Trinidad?

—Dios Padre, Dios Hijo  
y Dios Espíritu Santo,  
tres personas distintas

y un sólo Dios verdadero.

—El Padre, ¿es Dios?—Sí.

—El Hijo, ¿es Dios?—Sí.

—El Espíritu Santo, ¿es Dios?  
—Sí.

—¿Son tres Dioses?

—No, sino un solo Dios

verdadero;  
que aunque en Dios

hay tres personas,  
todas son un mismo Dios,

porque tienen un mismo ser

y naturaleza divina.

—¿Cuál de las tres personas  
se hizo hombre?

—La segunda, que es el Hijo,  
al cual, después de haberse  
hecho hombre,  
llamamos Jesucristo.

—¿Quién es Jesucristo?

—Es verdadero Dios  
y verdadero hombre.

—¿Dónde se hizo hombre?

—En el vientre virginal

de la Virgen Santa María,  
por obra del Espíritu Santo,  
quedando ella siempre Vir-  
gen

—¿Quiapái pi tahuéhui qniá-  
cári?]

—Yúzi, yucháu támeacu ta  
Huehuiácame.

—¿Quiapái pu Yúzi?

—La Santísima Trinidad.

—¿Quiapái pu la Santísima  
Trinidad?

—Yúzi Yaó, Yúzi Níhue, Yúzi  
Espíritu Santo,  
yu jáicatu Teutéri yuhua-  
pátu,  
chehuítu yucháu Yúzi  
quientihuayácu.

—Yaóya ¿ca pu Yúzi?—Jú.

—Nóháya ¿ca pu Yúzi?—Jú.

—Espíritu Santo, ¿ca pu Yúzi?  
—Jú.

—¿Me pu yu jáica Yuzitzíchi?

—Ticháu, chehuítu yucháu  
Yúzi

quientihuayácu;  
me mu yo jáicatutu Teu-  
téri

Yuzitzié,  
íme Teutéri mení yo che-  
huiní Yúzi,

porque yacheicáa me mu  
anéneacu  
vojéyémeacu.

—¿Ime Teutéri quiapái  
téhui payoyeitaa?

—Jichuápa cáime Nóháya  
ícu téhui ayáca Tote-  
cusyo  
te mu te iterúhua.

—¿Quiapái pu Totecusyo?

—Pu Yúzi quientihuayácu  
meatá quientihuayácu té-  
hui.

—¿Jaquiéhua téhui pataa?

—Tatéi tzie yurieapána ca chò-  
riquítu

María Santísima,  
Espíritu Santo cumanáya

yacheicúa anéátu ca chòri-  
quítu

- y verdadera Madre  
de Dios.
- ¿Por qué se hizo hombre  
el Hijo de Dios?
- Para salvar  
á nosotros, pecadores.)
- ¿Qué hizo Cristo en la tierra  
para salvarnos?
- Padeció debajo del poder  
de Poncio Pilato,
- fué crucificado, muerto y  
sepultado,
- y descendió á los infiernos,
- ( al tercer día ) resucitó;
- subió á los cielos,  
y está sentado  
á la diestra de Dios Padre  
Todopoderoso,
- y desde allí ha de venir  
á juzgar á los vivos  
y á los muertos  
(vivos, ó que notienen pe-  
cado;
- muertos, ó que tienen pe-  
cado.)\*
- Cuando murió Cristo  
en la cruz  
¿murió en cuanto Dios  
ó en cuanto hombre?
- No murió en cuanto Dios,  
sino en cuanto hombre.
- Y el hombre cuando muere,  
¿muere en cuanto al alma?
- No muere en cuanto al alma,

- Yúzi quientihuayácu Te-  
váya.
- ¿Quiétiuru téhui pa tua  
Yúzi Nôháya?
- Tajeimá conuániquie  
táme tatacúri júcáte.
- Quié tiuyúri Totecuíyo eána  
cnieápa  
tajeimá conuániquie?
- Tiuticuśnichu Poncio Pilato  
niuquiéyacu judiotzichi hua  
nuihuárica hua itzucame-  
yáritucaí  
curuchitzié maotijuíya,  
jetziéna mu má, ho múco  
múca téuquie  
jamanámeco mu tiú mu te-  
tuápa maocat a yuhuícua-  
ta,  
( jaireáca tócarí ) huatitúa  
ayeniéreatu  
maotitúa cuimaritzié  
tajeimá mácáca  
Yúzi Yaó tzeriatána  
yu jeyémeacu quiacári huf-  
yeme,  
manapáitu manacayání  
ta ja cheuriémie huicuea-  
cáte  
meatá múqušte  
(huicueacáte, me mu te o-  
yomámate tatacúri me mu  
ca ju;  
múqušte, me mu te oyomá-  
mate tatacúri me mu ju)
- Totecuíyo mo mu  
curuchitzié  
¿Yúzi jápau capó mu  
noz téhui jápau?
- Tíchau Yúzi jápau ho míme  
tam téhui jápau.
- Téhui chúca ho múní,  
¿jamána cupuriéya cápu,  
muní?
- Tíchau tacué cupuriéya mu-  
niquié,

\* Adicional.

- sino en cuanto al cuerpo.  
—Y el cuerpo del hombre  
¿muere para siempre?  
—No, porque el día del Juicio  
se tornarán á juntar las al-  
mas  
con sus propios cuerpos,  
y así resucitarán  
para nunca más morir.
- ¿Dónde van las almas  
de los buenos  
cuando mueren sus cuer-  
pos?  
—Al cielo  
á gozar de Dios  
para siempre,  
porque guardaron  
sus santos mandamientos.  
—Y las (almas) de los que mue-  
ren  
en pecado ¿á dónde van?  
—Al infierno, á padecer  
para siempre,  
porque no guardaron  
los mandamientos de Dios,  
de Dios Nuestro Señor  
y los de la Santa Iglesia.  
—¿Quién es la Santa Iglesia?  
—La congregación  
de los fieles cristianos,  
los cuales se salvan  
muriendo en gracia.
- ¿Quién está en el Santísimo  
Sacramento del Altar?  
—Jesucristo, Nuestro Señor,  
verdadero Dios  
y verdadero Hombre.  
—Cuando comulgamos,  
¿qué debemos hacer?

- tehuiyári yúchau.  
—¿Jeyémeacu cápu míní te-  
huiyariéya?  
—Tíchau, jehuatariéaca tôcári  
cheuripa  
mu yucocheuriéni huá cu-  
púri  
yu tehuiyaritzié mo nua-  
chuáni,  
scu yetí yuquiú mé mu  
huátiyeichuani,  
jâtzoáco méca cuini-  
quié.  
—¿Jaquiéhua pe yéica hua cu-  
púri  
mémuca churiqui-  
tucá me mu ticucúhué?
- Tajeimá cuimaritzié.  
yutemahuíerima Yúzi jú-  
chie  
jeyémeacu,  
—Yúzi quiamó tayú memé  
yátuácu  
—Jaquiéhua pe yéica (hua cu-  
puri)  
tatacúri me mu jutucá?  
—Tucácame, quié méte ticuñi-  
que  
jeyémeacu,  
memúca  
eyátuácu  
Yúzi quiamó tayú,  
meatá Teyopáni niuquiéya.  
—¿Quietsta ti Teyopáni?  
—Teutéri yuhupátu cristianos  
me mo  
yecheurié. mume méme  
cúca ta-  
jeimá tatacúricu me tatá-  
ritu.  
—¿Quiápái Hostiatzié pacáhue  
Teyopáni nihuetaritzíé?  
—Yúzi Totecuíyo yujeyémeacu  
Yúzi  
yujeyémeacu téhui.  
—Míchai te mu nanáque  
¿quieté anéni?



—Llegar en ayunas  
y confesados, si tuviéremos  
algún pecado mortal.

—Y para confesarnos,  
¿qué debemos hacer?

—Pensar primero  
nuestros pecados,  
confesar todos los mortales  
con arrepentimiento  
y propósito de la enmien-  
da.

—Y para salvarnos,  
¿qué debemos hacer?

—Guardar los mandamientos  
de la ley de Dios,  
y los de la Santa Iglesia,  
y las obligaciones  
de nuestro estado.

—(¿Es verdad que así es?

—Sí, así, cierto, verdadera-  
mente.)

—Te ta jaquiátu  
Te ta morocuituátu tem  
yâchéni,  
tatacúri téchuca juca huê-  
me.

—Te ta morocuituániquie,  
¿quieté anéni?

—Tatacúri te ti  
eríchuame  
náime tatacúri huahué-  
mete  
ta iyári tátzo cucuineáca-  
cu  
tahuarié ye te cânénicu.

—¿Quié te anéni tajeimá  
cuimaritzié te mécuneácu?

—Yúzi niuquiéya te eyatuáme  
meatá Teyopáni niuquié-  
ya,  
meatá ta jetzié  
miemetéchi.

—(¿Me jêri, cacuá paunehane?

—Já jêri, cacuá cacuáte)

## EL PADRE NUESTRO.

Padre nuestro,

que estás en los cielos,  
santificado sea  
el tu nombre.  
Venga á nos  
el tu reino.  
Hágase tu voluntad,

así en la tierra  
como en el cielo.  
El pan nuestro  
de cada día  
dánosle hoy;  
y perdónanos  
nuestras deudas,

Tanáime ta Yaô,

ta jeimá pe ma cáhue cui-  
maritzié,  
ha iteruhuárica quie  
ha yoyechéiyeni.  
Ha quiacâri ta  
neó pitúa  
Ha iyári qué yo huehui-  
eáca  
éana cuiépa  
meatá tajeimá cuimaritzié.  
Ta yorituárica  
tôcaricu miéme  
jîcu ta neó pítua  
ta ti niuyajâhufri  
te mu te apitucá,

\* Adicional.

así como nosotros perdona-  
mos á nuestros deudo-  
res.

Y no nos dejes caer  
en tentación;  
mas líbranos  
de mal.

Amén.

como tame  
te mú te huá reoyajuhufrie  
me mu, ta te opínriatucá  
Pe mu ca taó jayáhua  
te mu ca tatakúritzié  
óte jenáquire  
naimetzie ta jeimá qui ne  
nuáca.

Pau pu anéni cumána.

## EL AVE MARIA.



Dios te salve, María,

llena eres de gracia;  
el Señor es contigo;  
bendita tú entre las muje-  
res,  
y bendito el fruto

de tu vientre Jesús.

Santa María,  
Madre de Dios  
ruega por nosotros  
pecadores  
ahora y en la hora  
de nuestra muerte.

Amén.

Yúzi á jeimá quia nuáca, Ma-  
ría;

náitu gráciacu pe mu nutzá,  
jncu Señor mu ajamatúa  
éacutucáco hócári naime  
tzié;

quie ayoyecheiyéni á tacári  
á je  
tzié mu catúa Jesús.

Santa María,

Yúzi Teyáya,  
ta jeimá na niucáni  
tatakúri jucáte,  
jncu méatá  
te cuiniquié.

Pau pu anéni cumána.

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE JALISCO "JUAN JOSÉ ARREOLA"  
MÉXICO 2008

## EL CREDO.



Creo en Dios Padre,

Todopoderoso,  
Creador del cielo  
y de la tierra,  
y en Jesucristo  
su único Hijo,  
Señor nuestro,  
que fué concebido

Ye nemu ticoérihua Yúzi Yaó-  
tzié

Yujeyémeacu yuhuéme,  
cuímari meatá cuié Hue-  
huiácame.

Totecuiyotzié meatá  
yuchehuíme Noháya,  
ta Señor,  
Espíritu Santo cumanáya  
Tatéi

por obra del Espíritu Santo,  
Y nació  
de Santa María Virgen.

Padeció  
debajo del poder  
de Poncio Pilato,  
fué crucificado  
muerto y sepultado,

Descendió

á los infiernos,  
y al tercero día resucitó  
de entre los muertos.  
Subió á los cielos  
y está sentado  
á la diestra  
de Dios Padre Todopoderoso.

Desde allí ha de venir  
á juzgar  
á los vivos  
y á los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la Santa Iglesia Católica,

la comunión de los santos,

el perdón de los pecados,

la resurrección

de la carne

y la vida

perdurable.

Amén.

vuriapána macayá.

Mutinuihuachu  
mucutzié Santa María Vir-  
gen

Tiuticuínichu  
Poncio Pilato niuquiéya-  
cu Judea huá

nuihuárica huá itzocáme-  
yari,

curuchitzié maotijusya jet-  
ziéna,

mo mu ho mteco muca téu-  
quie.

Jamanámeco mu tiú mu te-  
tuápa

maó catuá yú huicúta,  
jairieáca tócarí huatitúa a-  
yeniéreatu

Maotitúa cuimaritzié

tajeimá mácaca

Yúzi Yaó tzeriatána

Yujeyémeacu yuhuéme.

Manapáitu manacayáni

ta já cheuriémie

huicueacáte

meatá muquíte

Ye nemu ticoêrihua Espí-  
ritu Santo tzié,

meatá Santa Teyopáni ca-  
tólica,

meatá acheicúa tanáitu ta  
iyári murayehusya,

meatá tatacúri juhuyeri-  
cayari,

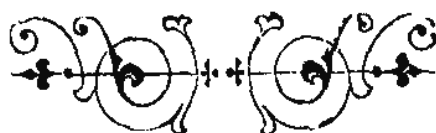
meatá jaquié tócarí me yá-  
ni tanáitu te

cuiyó te mu huatiyechuani  
te ayenéniereatu

meatá ta nieríya jeyémea-  
cu

jatzuáco te ca cuiniquié

Paú pu anéni cumána.



## LA SALVE.



Dios te salve,  
Reina y Madre  
de misericordia,  
vida y dulzura,  
esperanza nuestra,  
Dios te salve;  
  
á tí llamamos  
los desterrados  
  
hijos de Eva;  
á tí suspiramos  
gimiendo y llorando  
  
en este valle  
de lágrimas.  
Ea, pues, Señora,  
abogada nuestra,  
vuelve á nosotros  
esos tus ojos  
misericordiosos,  
y después de este  
destierro  
muéstranos  
á Jesús,  
fruto bendito  
de tu vientre.  
¡Oh clemente!  
  
¡Oh, piadosa!  
  
¡Oh, dulce  
  
Virgen María!  
Ruega por nos,  
Santa Madre de Dios,  
para que seamos  
dignos de alcanzar  
los prometimientos  
de Nuestro Señor  
Jesucristo.  
Amén.

Yúzi quia mátzí jahuaúriyeni,  
Reina meatá Téi  
áichu pe mu titéhui,  
ta tócarí chuyáricayácame,  
ta tzihuaúriyame.  
Yúzi quia mátzí juhuaúri-  
yeni;  
éacu te mátzí cojuáhue  
táme a nihueáma hua chu-  
riyácate  
Eva nihueámama;  
éacu te mátzí cojuáhue  
te ta jeihuerieátu meatá te  
oti tzuátu  
eána cuieápa  
ocáipa.  
Quiericumána, Téi ha,  
tátzi cueriácame,  
ta nanuairi á nieríya.  
  
áichu anéme  
ariquíé huaritána  
tecuiyó  
ta neucheyéztua  
á Níhue Jesús  
a tacári teyotzihuarieacá-  
me  
ayorieápa miéme.  
¡Chúa Éacu áichu pe mu  
titéhui!  
¡Chúa Éacu pe mu tiu áca  
nenimayá!  
¡Chúa Éacu pe mu ta chu-  
yárica ta  
iyaritzíé, Virgen María!  
Tácu naniucáni,  
Santa Yúzi pe mu Teyáya,  
para a cumána támé  
te meíacheitucuné  
quiamutatiujayahuáchu  
ta jeimanuacáme  
ta Totecuíyo.  
Pau pu anéni cumána.

Para consultar el documento completo puede usted acudir a las instalaciones de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco “Juan José Arreola”, en el área de Acervo Histórico.